

Koru'ko Andre Maria'ren ikastetxean.

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

EL Consistorio de Juegos Florales Euskaros recibió una invitación para esta fiesta, que tuvo lugar el día del Santo Patrono de Guipúzcoa, San Ignacio de Loyola. Agradeciendo mucho la invitación, asistió a la fiesta por representación de sus vocales, Sres. Inzagaray, Muñoz-Baroja, Artola y Uranga.

A las cuatro de la tarde se constituyó la mesa de honor, presidida por el dignísimo Párroco de Santa María, D. Agustín Embil, y en la que tomaron asiento los Sres. Azpeitia, Párroco de Vidania; Ugalde, Coadjutor de San Vicente de esta ciudad; Cendoya, capellán del Muelle; Garaicoechea, capellán de San Teresa; P. Doroteo, Carmelita; Padre Balzola, religioso de Urnieta; Soraluze, Larreta y los miembros indicados del Consistorio.

Dió comienzo el acto por un himno a la Virgen del Coro, que cantaron los niños de la Escuela, y las niñas del catecismo vasco.

Acto seguido el niño Basterrechea leyó un bonito discurso euskérico, en que saludaba a la mesa de honor, y apuntaba muy oportunamente el propósito del colegio: conservar el euskera y las tradiciones vascas de nuestros antepasados.

Cantaron los niños cuatro números de música vasca, que merecieron los aplausos entusiastas de la concurrencia numerosa.

Después el niño Albizu dijo con voz potente una delicada poesía

euskérica, notando el sentimiento religioso del vasco, adherido constantemente a Jaungoikoa.

Siguió a esto un exquisito canto litúrgico: *Psallite*, cantado con especial gusto por aquella simpática grey infantil.

Se hizo la distribución de premios a los niños del colegio, y cada uno recogió el suyo, según los méritos del curso.

La segunda parte de la fiesta estaba encomendada a las niñas del catecismo, y empezó por una recitación correctísima de *Kitolis*, hermoso trozo de la novela *Kresala* del eminente euskerista D. Domingo de Aguirre. No se nos puede olvidar el éxito de este número, que lo sacó a perfección la virtuosa niña Manucho Arratibel, que domina el euskera a maravilla.

Siguió un diálogo entre las niñas Mendizábal y Arratibel (Madelencho), y este número causó también el entusiasmo de la concurrencia. Consistía su argumento en la libertad de un pajarito, encerrado en una jaula, al que se dió suelta por el razonamiento contundente y tierno de Antoni Madalen; la poseedora del pajarito se convenció fácilmente de que los pájaros nacieron para volar.

La distribución de premios a las niñas del catecismo fué una prolongada ovación, dedicada justamente a esas niñas donostiarras, que el día de mañana serán la alegría y la paz de muchos hogares vascos.

Cuatro palabras del dignísimo Párroco de Santa María dieron fin a la fiesta; mas tuvo la precidencia la ocurrencia de proponer, que nuestro querido amigo y compañero del Consistorio D. José Artola dijese algo a aquella diminuta grey, y éste accedió gustoso, y tuvo en constante hilaridad a los niños, a las niñas y a todos los asistentes.

Púsose la mesa de honor en pie: asimismo la concurrencia, en la que había padres y madres de los pequeñuelos y personas que simpatizan con este género de fiestas, y todos cantaron el viril himno de San Ignacio, con el indecible entusiasmo que sentimos los que venturosos hemos nacido en la tierra del Santo.

En más de una ocasión hemos puesto nuestro aplauso sin regateo a honor del entusiasta vasco D. Miguel Muñoa. Todo cuanto nosotros le tributemos es poco; pero de todos modos, consignar una vez más su nombre en estas modestas páginas de EUSKAL-ERRIA, nos es gratisimo: lo hacemos con verdadero placer, no para que le sirva de estímulo, pues escasas serán nuestras palabras para ello, pero sí para felicitarle calurosamente, con toda la sinceridad de nuestro corazón vasco; aten-

diendo a que su obra es primordial y fundamental en la rehabilitación del euskera, es la que encierra en germen venturosas esperanzas del presente y del futuro de nuestra tierra.

Felicitemos también a los profesores D. José Zoraza, D. Manuel Gorrochategui y D. N. Uzcanga.

Especial felicitación para las maestras del catecismo en la sección de niñas, D.^a Loreto y D.^a Cándida Arrillaga, que trabajan, según se ve paladinamente, en la educación de aquella preciosa sorta de niñas, las cuales trajeron a tan nobilísima prueba de esta fiesta alguna superioridad euskérica sobre los niños.

Beti aurrera! Bizi bedi Euskera!

E. E.
